

EL PAPEL DE LAS CIENCIAS POLÍTICAS EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR.

Lic. Luis Ángel Rodríguez Serrano¹, Lic. Angel Luis Caraballo², Lic Belkis Vizcaíno³

*1.2.3 Filial Universitaria Municipal “Aida Pelayo Pelayo”,
Céspedes entre Tenería y Fomento, Cárdenas, Matanzas, Cuba.*

Resumen.

Conocer el tema Política y Sociedad Contemporánea reviste una gran importancia para todos los profesionales de nuestro país, pues en la medida que estemos mejor preparados científicamente, la importancia de su actualización constante ofrece a nuestros estudiantes las “armas” para enfrentar los grandes problemas económicos, políticos y sociales que acosan al hombre de estos tiempos. Hoy se dedican cuantiosos recursos a la Educación y dentro de ella a la tarea de formar un profesional cada vez más eficiente, capaz de afrontar los grandes retos de la sociedad donde vivimos. El nuevo milenio exige cambios cada vez mayores de esta dirección. La Educación Superior ante las urgencias y desafíos que se presentan en América Latina y el Caribe constituye una esfera articuladora esencial para el desarrollo político de cualquier nación del mundo.

Constituyen objetivos de nuestro trabajo argumentar sobre la interrelación entre Política, Sociedad y Educación Superior Contemporánea, enfatizando el papel de Ciencias Políticas como mediación de esas relaciones y su tributación a la praxis política; establecer los vínculos analítico – crítico entre las urgencias y desafíos que se presentan en América Latina y el Caribe, así como el análisis de las reformas del sistema político cubano en los años 90, a las políticas públicas y sociales especialmente de Educación Superior, al papel de los valores políticos del sistema, a las tendencias probables de perfeccionamiento de éste como expresiones de legitimación política.

Palabras claves: *Ciencias Políticas, Educación Superior.*

Introducción

Existe un nexo estrecho e indisoluble entre política, sociedad y Educación Superior. Varias de nuestras más grandiosas figuras han realizado sus reflexiones al respecto.

Si analizamos lo más avanzado del pensamiento cubano en distintas épocas, encontramos que José Martí definió la educación como “la habilitación de los hombres para obtener con desahogo y honradez los medios de vida indispensables en el tiempo en que existen, sin rebajar por eso las aspiraciones delicadas, superiores y espirituales de la mejor parte del ser humano”. En la misma línea de pensamiento, Fidel definía: “Educar es todo, es sembrar valores, es desarrollar una ética, una actitud ante la vida. Educar es sembrar sentimientos.” “Educar es buscar todo lo bueno que pueda estar en el alma de un ser humano, cuyo desarrollo es una lucha de contrarios, tendencias instintivas al egoísmo y a otras actitudes que han de ser contrarrestadas y sólo pueden ser contrarrestadas por la conciencia”.

Tales conceptos indican que educar es el mejor remedio ante la pérdida de valores, al permitir que los estudiantes experimenten vivencias positivas con lo que aprenden, se emocionan, se interesan y se motivan. Enrique José Varona lo definía de la siguiente manera: “Enriquecer la inteligencia es bueno, es útil, es indispensable. También lo es fortalecer el cuerpo, adiestrar la mano y aguzar los sentidos. Pero hecho todo eso, aún queda lo mejor por hacer: conformar suavemente el corazón, dirigir con tino la conducta, templar el carácter”.

Educar, al decir de Martí, “Es depositar en cada hombre, toda la obra humana que le ha antecedido; es hacer de cada hombre resumen del mundo viviente, para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo con lo que no podrá salir a flote.”

Desarrollo

La problemática del estudio de la política y su función social cobra hoy una determinación de importancia práctica y de carácter teórico cognoscitivo, tanto en el plano singular como en el general, en el contexto de nuestra sociedad. El enfoque marxista de tal problema se hace imprescindible teniendo en cuenta que en el mundo actual, la política expresa significaciones relevantes. Un enfoque objetivo es indispensable a partir de que las transformaciones sociales cobran fuerza en el mecanismo o movimiento de las formas políticas y su relación con la determinación y papel de los intereses de clases.

La política a lo largo de la historia ha sido un instrumento de acción social para el afianzamiento, consolidación o transformación de las relaciones sociales, fundamentalmente de las relaciones de producción vigente en determinada época.

Como fenómeno histórico es, sin duda alguna, resultante de las contradicciones ocurridas en la base económica de la sociedad. Está vinculada directamente con las acciones de las clases, grupos y organizaciones sociales y responde a sus intereses; de ahí su carácter clasista.

Como expresión del poder de los hombres o de los sujetos sociales respecto a las relaciones económicas y a las relaciones de producción, aparece la política en la sociedad en el momento y lugar en que los grupos humanos que poseen el poder político lo necesitan para expresar y mantener la hegemonía de estos intereses económicos respecto al resto de los miembros de la sociedad que no lo poseen.

Los estudios marxistas de política hacen particular énfasis en el papel principal del estado como generador de las acciones políticas. Ambos fenómenos, Política y Estado aparecen unidos en su función social; los mecanismos de la hegemonía del poder político no existen solos, surgen a partir de la existencia de las clases que poseen el poder económico; también están presentes los otros grupos humanos exentos de poder que funcionan como objetos de política y que se oponen por sus intereses a la política de las clases dominantes. A partir de los mecanismos de poder y su relación con los intereses de clases, la política funciona como resorte de control y regulación de dichos intereses.

Como ciencia constituida, la política se basa en determinadas leyes, objetivos, tiene lógica interna propia, independientemente de la subjetividad.

Como arte, la política se sustenta en el conocimiento objetivo de la realidad y demanda un enfoque creador en relación con la experiencia del sujeto político, la participación psicológica de este, sus aspiraciones e intereses, su nivel de conocimiento, su cultura política y la capacidad que tiene para la realización de acciones políticas decididas atendiendo a las peculiaridades del momento histórico, las condiciones y factores económicos, políticos, sociales, ideológicos, culturales, las tradiciones, la correlación de fuerzas y la situación intencional en que se desenvuelven los procesos políticos concretos.

La esencia del Sistema Político Cubano pone énfasis en la incorporación auténtica del conjunto de la sociedad a la toma de decisiones. El debate de los asuntos de interés público, desde los de trascendencia nacional hasta los locales, contribuyen a la unidad y es un punto de partida para la adopción y aplicación de medidas prácticas.

Las reformas políticas son consultadas con las masas lo que propicia el perfeccionamiento de la democracia socialista cubana. En el logro de este perfeccionamiento hemos ido adquiriendo una cultura política que nos ha permitido la adquisición de elementos valorativos, orientaciones y relaciones emocionales, de relativa estabilidad, que caracterizan a las relaciones de las clases y grupos con respecto al poder político. El conocimiento sobre la política, los intereses hacia ella, nuestras tradiciones y símbolos políticos, han ido influyendo sobre nuestro pueblo de manera tal que se ha hecho evidente en más de una ocasión el apoyo incondicional al proceso revolucionario y democrático que llevamos a cabo.

Nuestro sistema político es autóctono y es fruto de la historia de lucha de nuestro pueblo por lo que es imprescindible la participación estudiantil en la toma de decisiones en la política universitaria. El estudiante universitario debe educarse en elevar el nivel de su actividad política; su participación en diferentes organizaciones sociopolítica y en la toma de decisiones en la universidad.

Las disciplinas que estudian la Política no pueden limitar su acción a la enseñanza en las aulas universitarias. Nuestros profesores ejercen la mejor influencia político – ideológico y educan en valores políticos generando en los estudiantes comportamientos concretos acordes a los intereses del sistema político cubano. Las disciplinas y asignaturas, Historia de Cuba, Filosofía y Sociedad. Teoría Sociopolítica, Economía Política, Pensamientos filosóficos, son algunos ejemplos que han marcado pautas en el logro de este objetivo. En la medida en que nuestros estudiantes se conviertan en actores principales de las transformaciones, cambios o reformas políticas realizadas en el país y conozcan de la situación internacional que cada vez se torna más difícil para la supervivencia del hombre, mayor conciencia tendrá del papel que le ha tocado jugar en el momento histórico que vive. Es por ello, que lo que más requiere el ciudadano de nuestro país son los conocimientos si se desea crear una conciencia.

El futuro profesional sin una cultura política sólida no podrá desempeñarse con la efectividad y profesionalidad que demandan estos tiempos. Para ello el papel de las Ciencias Políticas es primordial y su desempeño en la formación de valores políticos en nuestros estudiantes, constituye la piedra angular de la continuidad de la Revolución.

Es un hecho de que la Política en Cuba está en función de la Educación y que se cumple la concepción martiana de que el hombre en su acción transformadora, debe convertir a la **“política en sí”** en **“política para sí”**, es decir, en acción consciente de todos los hombres, alejada de cualquier actitud contemplativa.

Hoy con la masificación de la educación superior que comenzó con los Médicos y Educadores, continuó con los Trabajadores Sociales, los de las Ciencias Informáticas. Instructores de Arte, la Universalización de los estudios universitarios para gran número de carreras se han hecho realidad la política pública de Educación Superior tan necesaria en la complejidad del mundo actual que se debate en una gran debacle colocando a la especie humana al borde del holocausto total.

La política como práctica humana que actúa universal, contextual, e históricamente en un mundo interrelacionado, independiente y a su vez fragmentado como resultado de la reproducción ampliada de las relaciones capitalistas a escala planetaria asume multiplicidad de corrientes políticas, muchas de las cuales han tratado de ignorar, deformar, negar, hacer un dogma de la filosofía marxista.

El marxismo después de la caída del muro de Berlín fue eliminado de las escuelas considerándosele una filosofía obsoleta, vieja, acabada, que no podía aportar nada al mundo post moderno.

El capitalismo imperialista que no puede negar sus contradicciones inherentes ha utilizado formas ocultas de penetración a nuestros países del área, tratando de tergiversar con campañas mediáticas y difamatorias el reclamo de muchos pueblos de edificar su propio destino. Muy a su pesar el pensamiento de Carlos Marx ha renacido y el socialismo del siglo XXI es ya una verdad en pueblos que han seguido el ejemplo de Cuba.

Para entender la diversidad de corrientes políticas surgidas en la sociedad contemporánea y que se enmarcan dentro de las llamadas “fuerzas de izquierda o de derecha” es necesario entender al sujeto de los cambios como un todo articulado de modo horizontal y desde abajo, de los actores sociopolíticos actuantes que reúnen diversidad de identidades, problemáticas y propuestas, expectativas, aspiraciones y voluntades, plasmando todo esto en un proyecto, construyendo y acumulando como poder, abriendo las compuertas a que el pueblo en tanto fuerza colectiva social organizada culmine su constitución en sujeto popular de la transformación social.

Los hombres han inventado nuevas vías y formas de representación social y política, han articulado no solo los ámbitos de actuación sino los roles de cada cual. Nuestra época se enfrenta a problemas, programas y movimientos nuevos, distintos a los de la época en que surgió la distinción “izquierda, derecha”. Problemas tales como la creciente enajenación del hombre, la degradación del medio ambiente, la crisis ecológica, y el verdadero peligro de un cataclismo ecológico, han hecho que los actores sociopolíticos jueguen el papel que les corresponde para mitigar estos grandes males que nos azotan.

Las corrientes políticas: liberalismo, comunitarismo, utilitarismo, neoconservadurismo, social democracia, social cristiana, feminismo o perspectiva de género, ecologismo y fundamentalismo entre otros movimientos sociales dentro de los que también figura el marxismo, apuntan hacia una u otra fuerza política (de izquierda o de derecha) que con un programa político determinado y cada una con rasgos distintivos agrupadas en una u otra posición, constituyen un debate entre las fuerzas del conservadurismo defensoras de la eternidad dentro del régimen capitalista y las fuerzas del progreso social tendentes a una alternativa distinta al sistema capitalista y que por lo general son partidarias de una sociedad más justa, de igualdad, equidad y libertad reales cercanas en su conjunto a una alternativa socialista revolucionaria.

La izquierda revolucionaria en América Latina y el Caribe se ha visto obstaculizada por estas corrientes políticas de derecha que han pretendido y pretenden imponer su visión sobre los fenómenos económicos, políticos y sociales de las naciones del área, vilipendiadas y expoliadas durante siglos por un enemigo común el capitalismo imperialista. De todas ellas el *neoconservadurismo* con sus raíces en el conservadurismo clásico intenta asegurar una sobre representación política a la propiedad. Es la ideología política del neoliberalismo, del consumismo, de la apropiación sin límites, del olvido, de la enajenación y de la explotación del hombre por el hombre. Es considerado como el concepto opuesto a *progresismo*.

En América latina y el Caribe la enseñanza universitaria refleja insatisfacciones. Ha aumentado considerablemente la privatización sustentada en el modelo neoliberal. La crisis económica que atraviesa la región influye y se materializa en los recortes económicos que sufre la Universalidad Estatal.

Países como Cuba, Venezuela, Ecuador y Bolivia que marcha a la cabeza de Latinoamérica y el Caribe en cuanto a cambios y mejoras sociales se refiere, enfrentándose sus pueblos a la fuerte maquinaria empresarial incapaces de concebir la pérdida de sus riquezas materiales, constituye un ejemplo de lo que se puede lograr cuando la unidad de nuestros pueblos se impone y las ideas más justas y humanas se concretizan en hechos. Cuba ha contribuido a atenuar estos efectos (LA ELAM, la escuela de formación de profesores de Educación Física, los planes de becas para estudiantes de bajos recursos y de gran pobreza, así como otros convenios de colaboración firmados, han ayudado a que la Universidad llegue a todas las comunidades excluidas de nuestro continente).

La fuerza de estos sistemas políticos ha sido contar con los pueblos como principal conquista a salvar.

Fidel en el V Congreso del PCC definió el carácter de clases de todo sistema político cuando afirmaba:

“[...] Nuestro sistema político, que consagra el poder del pueblo, es la principal conquista que debemos salvar, porque de él dependen todas las demás. La historia ha demostrado dramáticamente que cuando el pueblo pierde el poder político lo pierde todo”.

En nuestros pueblos, el sistema político se ha puesto en función de la clase mayoritaria que carece de los servicios más necesarios (salud, cultura, alimentación) y está ávida de ellos, por lo que las reformas políticas en cualquiera de estos aspectos o renglones cuentan con el apoyo casi general de la población.

A pesar de todo esto el interés de los ciudadanos por la política es bajo en sociedades desarrolladas, medianamente desarrolladas o subdesarrolladas, pues gruesos sectores ciudadanos se mantienen al margen de su desarrollo.

Todas las esferas de la vida social que rozan directamente con la vida cotidiana tienen que ver con la política (alimentación, transporte, salud, cultura, educación, salario, trabajo, asistencia social, deporte, etc.)

Una mala formulación, elaboración y evaluación de política en esos campos, impacta, inevitablemente el “propio corazón y cerebro” del cuerpo social.

Nadie está exento de recibir la influencia positiva o negativa de las decisiones políticas que toman los gobiernos. En algunos casos se aplican fórmulas neoliberales y en otros se implementan medidas para atenuar los efectos negativos de los cambios. Aquí el ejemplo de Cuba es válido destacar pues los altos índices de igualdad social han sido afectados desde los inicios de la Revolución por el férreo bloqueo impuesto por el gobierno yanqui, por errores internos y por el derrumbe del socialismo de Europa del este y la URSS que provocó una aguda crisis económica y la necesidad de introducir reformas al Sistema Político Cubano en la década de los años 90.

Desde el punto de vista de la infraestructura material se comenzó por desarrollar programas como Universidad para Todos que se mantiene y con un programa muy diverso

y dirigido a toda la población interesada en los mismos que pretende elevar y de hecho lo ha logrado, el nivel de cultura de docentes, estudiantes y pueblo en general.

Se crearon otros canales educativos, se modificaron planes de estudio y la proyección de los ISP (nuevas universidades para la formación y superación del personal docente), además de implementar programas educativos y sociales de corto y largo plazo que buscan desarrollar la aspiración de cada niño, adolescente o joven cubano.

Como parte de la política pública de la Educación superior en Cuba en el año 1979 se inician los cursos a distancia o enseñanza libre a estudiantes con 12 grado. De tres universidades que existían en 1975 con el proceso de municipalización hay en la actualidad 47 que acogen con diferentes modalidades a miles de personas incentivadas de elevar su preparación y su nivel cultural y científico.

Por ser la Educación el instrumento por excelencia en la búsqueda de la igualdad, el bienestar y la justicia social, está en el centro de los planes que hoy se ejecutan para el logro de la transformación social de la sociedad y la erradicación de asimetrías notables entre los distintos segmentos de la misma uno de cuyo fruto será la Cultura General Integral que deben alcanzar nuestros ciudadanos. A tales objetivos se vinculan hoy más de cien programas de la Revolución que avanzan y se consolidan.

La Nueva Universidad Cubana tiene en las Filiales Universitarias Municipales el proyecto más cerca a la comunidad, a los centros de trabajo, al entorno, a la actividad científica y a la investigación, por lo que, entre sus tareas más apremiantes está la preparación constante de los profesores que ejercen la docencia, Para ello el trabajo metodológico, lleva también una carga de preparación política. Es imprescindible para lograrlo en una universidad que se perfecciona constantemente haciendo realidad la frase martiana de “Ser cultos para ser libres”.

Otro desafío que enfrenta la educación cubana es el de la salvaguarda de la identidad cultural frente al creciente proceso de globalización neoliberal. La identidad constituye un proyecto cambiante que, teniendo como base la historia se autorrealiza. Le permite al individuo autodefinirse y auto comprenderse.

El proceso de formación de la nacionalidad cubana data de siglos y ha dado como resultado esa realidad cambiante e inacabada que constituye la cubanidad, por lo que estudiar el devenir histórico se ha convertido en una necesidad mayor de todas las enseñanzas en el país. Política y ciencia se unen en la lucha por la verdad.

Haciendo realidad la sentencia de José Martí: “Somos identidad porque somos memoria” y muy vinculado al tema que nos ocupa: Política y Sociedad está encaminada al diseño de un sistema de actividades didácticas para la orientación del trabajo independiente.

Llevar los contenidos históricos a estructurar un sistema de actividades didácticas que transite por los diferentes sistemas del conocimiento y donde el estudiante pueda demostrarlo a través de acciones tales como: traspasar determinados hechos históricos y compararlos con los de la actualidad; enjuiciar actitudes; ofrecer valoraciones sobre

diferentes procesos históricos; establecer vínculos pasado - presente de hechos históricos relevantes y desarrollar otras habilidades intelectuales que les permitan crear sus propios mecanismos de estudio y de asimilación de valores positivos, se revertirán en correctas formas de actuación y comportamiento en la sociedad; esto nos permitirá entender que Política y Ciencia están necesariamente vinculadas a la sociedad que ayudamos a edificar y que se perfecciona constantemente como expresión de legitimación política.

La educación superior representa en la actualidad un punto estratégico y definitorio para sustentar los cambios que se producen en la sociedad actual. América Latina se debate entre extremas desigualdades, mucho más evidentes en el campo de la salud y la educación; fenómenos agravados por la globalización neoliberal. Los países latinoamericanos han hecho múltiples intentos por establecer mecanismos que garanticen una mejora continua y permanente de la calidad universitaria, Cuba constituye hoy una excepción con un proceso de universalización de la enseñanza. Tanto para los países latinoamericanos como para Cuba, el reto actual consiste en encontrar mecanismos efectivos y eficientes para evaluar los procesos universitarios.

El papel jugado por la educación superior en la sociedad cambia según la cultura del país; por ejemplo, en muchos países del sur de Europa se entiende que el estudiante va a la universidad para obtener un diploma que le asegurará un buen trabajo, mientras que en varios países del norte de Europa el período de estudios a la universidad es también un momento en el que el estudiante aprende a ser autónomo emocional y económicamente, aprende a mezclar con gente de diferentes orígenes, y se desarrolla como persona. En estos países, el estudiante estudia en una ciudad más bien lejos de su pueblo natal, mientras que en Cuba se abren aún más las puertas de las instituciones de la educación superior, que salieron de sus predios más tradicionales para ampliar su propio concepto de institución y multiplicarse en toda la sociedad.

La universalización propicia una toma de conciencia mayor en la comunidad universitaria de la necesidad de cambiar todo lo que deba ser cambiado para garantizar la calidad que la sociedad espera de los centros de altos estudios.

CONCLUSIONES.

Conocer el tema de Política y Sociedad Contemporáneas es de gran importancia para todos los profesores pues la preparación científica que se posea permite a nuestros estudiantes prepararse para enfrentar los grandes problemas sociales, económicos y políticos que les corresponde vivir en los momentos actuales, por ello todos los recursos y esfuerzos que se le dedican a la educación y en especial a la formación de profesionales cada vez mas eficientes exigen de la educación superior adentrarse en esta dirección, constituyendo la esfera articuladora esencial para el desarrollo político de éste y cualquier lugar del mundo.

Es ineludible la relación estrecha que se impone establecer entre política, sociedad y Educación Superior, lo que se ha demostrado en el plano teórico-práctica a partir de reflexiones de grandes pensadores y educadores, entre las que se destaca la de nuestro Héroe Nacional José Martí en “La habilitación de los hombres para obtener con desahogo y honradez los medios de vida” indispensables en el tiempo en que existen, sin rebajar por eso las aspiraciones materiales y espirituales de la mejor parte del ser humano, hoy con la visión clara y proyeccionista Fidel expresaba que “Educador es todo, es sembrar valores, es desarrollar una ética, una actitud ante la vida. Educar es sembrar sentimientos”

El conocimiento sobre la política, los intereses por ella, nuestras tradiciones y símbolos políticos han ido influyendo en nuestro pueblo de manera tal que ha quedado claro el apoyo a nuestra Revolución en la que queda plasmado el apoyo estudiantil, por ello el estudiante universitario debe educarse bajo estos principios de elevar su actitud política, su participación en las actividades y en la toma de decisiones.

Esta ardua pero significativa tarea le corresponde además a la Educación Superior, la que ha demostrado que contribuye en los eslabones primordiales en el desarrollo vertiginoso de nuestro proceso. Por todo lo anterior, considero que debe ser el estudio de la política, una asignatura más en el proceso de la enseñanza universitaria.

Bibliografía: Básica:

1. Emilio Duharte Díaz y Dolores Vilá Blanco (Compiladores): *Política y Sociedad Contemporáneas (Un acercamiento a los dilemas políticos de la educación superior)*, Editorial “Félix Varela”, La Habana, 2008.
2. Sánchez Vázquez, Adolfo: *Entre la realidad y la utopía. Ensayo sobre política, moral y socialismo*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006. Consultar:

3. Cabrera, Carlos; Aguilera, Luis: [“El marxismo, la política y el sistema político capitalista”](#), en *Teoría y Procesos Políticos Contemporáneos*, Tomo I, Editorial “Félix Varela”, La Habana, 2006.
4. Emilio Duharte Díaz y coautores: *La política: Miradas Cruzadas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006; y en...*Política y Sociedad Contemporáneas...*, 2008.
5. Sánchez Vázquez, Adolfo: [Entre la realidad y la utopía. Ensayo sobre política, moral y socialismo](#), Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006

Bibliografía: Complementaria:

1. Arnoletto, Eduardo Jorge: [“Algunas reflexiones sobre la Ciencia Política y su objeto teórico y práctico”](#), en...*La política: Miradas Cruzadas*, Ibídem, 2006.
2. Hernández Martínez; Jorge: [“El conocimiento sociológico y la Sociología Política”](#), en...*La política: Miradas Cruzadas*, Ibídem, 2006.
3. Núñez Jover, Jorge: [“La democratización de la ciencia y el problema del poder”](#), en...*La política: Miradas Cruzadas*, Ibídem, 2006.
4. Vilá Blanco, Dolores: [“Naturaleza del socialismo como proyecto civilizatorio humano. Reflexiones desde la Filosofía Política”](#), en *Teoría y Procesos Políticos Contemporáneos*, Tomo II, Editorial “Félix Varela”, La Habana, 2006